

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

OFICINA DEL GOBERNADOR

LA FORTALEZA, SAN JUAN



MENSAJE DEL GOBERNADOR DE PUERTO RICO  
RAFAEL HERNANDEZ COLON  
EN LA GRAN CONCENTRACION EVANGELISTICA  
AUSPICIADA POR LA ASOCIACION DE JOVENES EMBAJADORES DE CRISTO  
VIEQUES - 24 DE ABRIL DE 1976.

-----

Señor Presidente de la Asociación de Jóvenes Embajadores de Cristo de la Iglesia de Dios Pentecostal en Puerto Rico.

He respondido afirmativamente a la invitación que me ha extendido el joven Presidente de esta Asociación de Embajadores de Cristo por varios motivos.

En primer lugar porque son jóvenes, y jóvenes dedicados a la tarea de contribuir a la solución de los problemas sociales, económicos y morales del Pueblo de Puerto Rico. Así me escribe su dinámico Presidente y me impresionó al leer su carta y saber que hay una juventud que al darse de lleno al servicio de Dios ha creado conciencia de lo que mediante la ayuda del Creador se puede resolver los problemas de nuestro pueblo. Esto para mí es muy significativo. Porque esta juventud que me ha invitado en esta ocasión es una juventud cristiana, protegida por el Espíritu Santo y dispuesta a trabajar para solucionar muchos de nuestros problemas.

Como Gobernador del Estado Libre Asociado me siento sumamente satisfecho en saber que el Gobierno de Puerto Rico cuenta con una juventud puertorriqueña cristiana dedicada a servir y a laborar arduamente por nuestro futuro. Estos jóvenes siempre me han impresionado porque están

preparándose a través de esta Asociación y como parte del Concilio de la Iglesia de Dios Pentecostal Movimiento Internacional para servir mejor a todo Puerto Rico.

La obra del Movimiento Pentecostal ha sido significativa y ha aportado mucho al desarrollo social, económico y espiritual de Puerto Rico. En este momento en Puerto Rico hay muchos jóvenes de las edades de ustedes que están ociosos y desempleados. Al mismo tiempo hay muchos jóvenes puertorriqueños que se están abriendo paso y que están ya llevando a cabo realizaciones en la vida del pueblo puertorriqueño. Ustedes son un ejemplo en el campo espiritual y en el campo moral. Aquí está también con nosotros un joven puertorriqueño quién ha llegado a la Cámara de Representante a la edad más joven posible, Manuel Rivera Robledo, 25 años, Representante a la Cámara, digno representante de la juventud puertorriqueña en la Legislatura de Puerto Rico.

Y como decía en estos momentos hay muchos jóvenes que, sin embargo, están ociosos. Y como dice un refrán oriental, "la mente desocupada es campo para el mal". Es por eso que nosotros en el gobierno hemos estado pensando y trabajando para ver qué podemos hacer para poner nuestra juventud a trabajar, a esforzarse, a luchar por su progreso y por el porvenir de Puerto Rico.

Ustedes, mis queridos jóvenes de esta Asociación pueden ayudarnos y ayudar a Puerto Rico continuando esta labor Evangélica, esta labor Apostólica, esta labor de dar a conocer a Cristo. Cristo es la guía para la

juventud puertorriqueña. A través de él nuestra juventud y nuestro pueblo entero encontrará su futuro, un futuro permanente, un futuro de eternidad.

Muchas gracias.

